



LA METACOGNICIÓN PARA LA FORMACIÓN DE LECTORES COMPETENTES

Norma Edith Sánchez Tallabas
Escuela Normal de Torreón

Verónica Valadez Mena
Escuela Normal de Torreón

María Elena Valadez Mena
Escuela Normal de Torreón

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Procesos cognitivos y socio-afectivos.

Tipo de ponencia: Reportes finales de investigación.

Resumen:

La presente investigación se enfoca en estudiar la metacognición y la comprensión lectora para identificar de manera específica si una adecuada comprensión lectora se favorece a través de elementos que les permitan a los alumnos tener conciencia de sus propios procesos del pensamiento. Se busca que los alumnos se den cuenta si están comprendiendo el texto y que conozcan y empleen las estrategias que les faciliten su comprensión, frente a ello se refiere a la metacognición como una estrategia que puede favorecer que los alumnos mejoren sus niveles de comprensión lectora por medio de elementos que les permitan autorregular sus habilidades de comprensión.

Palabras clave: Metacognición, comprensión lectora, lectores competentes, estrategias metacognitivas.

Introducción

Desde hace varios años, uno de los problemas que más preocupa a los profesores de cualquier nivel escolar, es la comprensión lectora de sus estudiantes. A principios de los setenta este fenómeno se creía agotado pues algunos especialistas consideraban que la comprensión lectora era el resultado directo del descifrado, aseguraban que, si los alumnos eran capaces de denominar las palabras, la comprensión del texto sería automática (Reyes, 2007). Sin embargo, a medida que los profesores guiaban más su actividad hacia la decodificación fueron comprobando que la mayoría de los alumnos no entendían lo que leían.

Posteriormente en la década de los años ochenta, los investigadores comenzaron a concebir a la comprensión como un intercambio dinámico en donde el mensaje que transmite el texto es interpretado por el lector, afectándolo a su vez al enriquecer y reformular sus conocimientos previos. González (1998) establece que un lector comprende un texto cuando puede darle significado y lo pone en relación con sus intereses y saberes previos, “la comprensión de un texto es relativa a cada lector, porque cada persona posee diferentes experiencias y conocimientos y otorga a lo leído distintos significados”.

La tendencia actual en el ámbito educativo refiere a una comprensión lectora como un proceso de aprendizaje y educación que les permita a los individuos comprender, reflexionar y emplear adecuadamente la información que tienen al alcance en la sociedad. Se habla de la necesidad de que las nuevas generaciones aprendan a desarrollar habilidades y estrategias comitivas y metacognitivas que les permitan concretar aprendizajes, dentro de estas habilidades se encuentra la comprensión lectora (Monroy, 2009).

De acuerdo con el Plan y Programas de Estudio 2011 (SEP, 2011), es importante emplear estrategias que aseguren que los alumnos sean capaces de localizar información en cualquier texto y hacer deducciones e inferencias que les permitan una mejor comprensión de lo leído, además de lograr que los alumnos puedan ir más allá de la comprensión literal y propiciar que realicen un mejor análisis que les permita asumir una postura frente a los textos que leen favoreciendo que establezcan un compromiso con la lectura relacionando su contenido con los conocimientos previos que se tengan sobre el tema.

También menciona que este proceso no es privativo de los lectores más desarrollados, también se evidencia con los pequeños que inician con la alfabetización. Partiendo de esta perspectiva, en los grupos de primer grado de la escuela primaria Fernando y Xavier Gurza Escudero FORD #188 se pueden observar deficiencias en la comprensión lectora que tienen los alumnos sobre diferentes textos. De ahí la importancia de investigar si los elementos de la metacognición favorecen el desarrollo de niveles de comprensión lectora adecuados que al mismo tiempo llevan a la formación de lectores competentes, de tal modo que alcancen una comprensión lectora adecuada.

Para direccionar la investigación se formularon las siguientes interrogantes, objetivos, e hipótesis. ¿Cómo favorece la metacognición la comprensión lectora en los alumnos?, ¿Cómo influye el conocimiento metacognitivo la comprensión lectora de los alumnos?, ¿Qué dimensiones del control metacognitivo facilitan la comprensión lectora de los alumnos?, , ¿Cómo las estrategias metacognitivas potencian

lectores competentes?, ¿Cómo beneficia el rol docente la comprensión lectora de los alumnos?, Identificar los elementos de la metacognición que favorecen una adecuada comprensión lectora en los alumnos, a través de, los objetivos específicos, mostrar la influencia que tiene el conocimiento metacognitivo en la comprensión lectora de los alumnos, reconocer las dimensiones del control metacognitivo que facilitan la comprensión lectora de los alumnos, identificar las estrategias metacognitivas que potencian lectores competentes y mostrar los aspectos del rol docente que benefician la comprensión lectora de los alumnos; e hipótesis La metacognición favorece una comprensión lectora adecuada en los alumnos, El conocimiento metacognitivo influye en la comprensión lectora de los alumnos, Las dimensiones del control metacognitivo facilitan la comprensión lectora de los alumnos, Las estrategias metacognitivas potencian lectores competentes y El rol docente beneficia la comprensión lectora de los alumnos.

Desarrollo

La revisión de la información bibliográfica y teórica se orientó hacia dos variables: la comprensión lectora y la metacognición. Dentro de la “comprensión lectora” destaca el acto interpretativo de leer, proceso activo y constructivo, donde el lector aporta sus conocimientos previos, que van a condicionar y a orientar su interpretación del texto.

La comprensión es un proceso cognitivo de alto nivel que involucra la habilidad de comprender e interpretar a través de la interacción entre el texto, los esquemas del lector y el contexto lingüístico en el que se desarrolla. La comprensión que se obtiene del contenido de un texto es un resultado que depende tanto de los conocimientos y estrategias que el sujeto activa en su procesamiento, como de las características del propio texto.

Comprender implica conocer el significado de un texto a través de una búsqueda activa, de acuerdo con Díaz Camacho (2011), la construcción de significados en la comprensión lectora es la esencia del acto lector, y es el producto de la interacción entre el lector, el texto y la situación; esta interacción está determinada por los conocimientos, intereses y expectativas que posee el lector durante el acto de lectura.

Pressley y Afflerbach (1995) señalan que hay una serie de “tendencias” que caracterizan a los buenos lectores, como son: el ser conscientes de lo que leen, parecen saber por qué leen, y poseen un conjunto de planes alternativos para solucionar aquellos problemas que puedan surgir y estrategias para supervisar su comprensión del texto.

Los buenos lectores saben más sobre estrategias de lectura, detectan los errores más frecuentemente cuando leen y tienen mejor memoria para los textos que los lectores deficientes, es decir, los buenos lectores tienen habilidades metacognitivas y las aplican al leer.

De acuerdo con Sánchez (1988), los buenos lectores o lectores competentes, llamados lectores estratégicos, tienen características bien definidas como:

- Decodifican rápida y automáticamente.
- Utilizan su conocimiento previo para situar la lectura y darle sentido, así llegan a adquirir conocimientos nuevos que se integran en los esquemas ya existentes.
- Integran y ordenan con cierta facilidad y reorganizan la información del texto para hacerla más significativa.
- Supervisan su comprensión mientras leen.
- Corrigen los errores que pueden tener mientras avanzan en la lectura.
- Son capaces de identificar las ideas principales texto y centran su atención en ellas.
- Suprimen información trivial que no será relevante.
- Generan nuevas ideas o conceptos en relación al tema.
- Realizan conclusiones al respecto expresando su posición con respecto al texto.
- Son capaces de realizar un resumen de la lectura ya que conocen la estructura del texto.
- Generan preguntas sobre lo que leen, se plantean objetivos, planifican y evalúan.

Es necesario enseñar a leer para comprender y hacer consciente al futuro lector del control que puede llegar a tener sobre sus propias acciones cognitivas, ésto implica la supervisión de la propia comprensión, proceso en el cual el lector tiene conciencia y control de su propio proceso de lectura, de esta manera se llegaría al “aprender a aprender”.

El uso de estrategias apropiadas, en este caso estrategias metacognitivas, distingue a los buenos lectores de los lectores deficientes, los buenos lectores saben qué hacer cuando aparece una palabra desconocida, saben qué leer y cómo leer, reconocen por qué puede ser útil examinar superficialmente el texto, son conscientes de que releer puede facilitar la comprensión, predicen lo que va a suceder en el texto, toman notas y subrayan. Las habilidades que garantizan un buen lector son de dos tipos: cognitivas, que permiten procesar la información del texto, y las metacognitivas, que permiten tener conciencia del proceso de comprensión y controlarlo a través de actividades de planificación, supervisión y evaluación (Puente, 1994).

En cambio, los lectores menos competentes tienen dificultades para supervisar y regular su propia comprensión, no suelen sentirse incómodos ante situaciones en las que el texto no tiene mucho sentido y, en consecuencia, no suelen hacer nada para intentar remediar los problemas que impiden una buena comprensión del texto.

Forrest-Pressley y Waller (1984) argumentan que la habilidad para supervisar la comprensión de un texto depende de lo que un lector conoce sobre sus propios procesos de comprensión. Los aspectos metacognitivos de la comprensión engloban el saber cuándo se ha entendido lo que se ha leído, el saber lo que no se ha comprendido y poder usar este conocimiento para supervisar la comprensión.

En este contexto destaca el papel fundamental del lector como sujeto activo en el proceso de comprensión donde el componente metacognitivo le permita al sujeto lector ejercer el control, la evaluación y la autorregulación de su proceso de comprensión.

Acerca de la “metacognición”, se destaca la capacidad que tienen las personas de autorregular su propio aprendizaje, es decir, de planificar qué estrategias se han de utilizar en cada situación de aprendizaje de manera tal que los conduzca a “aprender a aprender” y a autodirigir su aprendizaje para transferirlo a otros ámbitos de su vida.

La metacognición de acuerdo con la definición clásica establecida por Flavell (1976), se refiere a dos dominios: conocimiento de los procesos cognitivos y regulación de los mismos, por lo que es posible diferenciar los siguientes componentes metacognitivos. Uno de naturaleza declarativa “el conocimiento metacognitivo” y otro de carácter procedimental “el control metacognitivo” respectivamente, ambos importantes para el aprendizaje y relacionados entre sí.

Por lo tanto, el aprendiz competente emplea sus conocimientos metacognitivos para autorregular eficazmente su aprendizaje y, a su vez, la regulación que ejerce sobre su propio aprendizaje, puede llevarle a adquirir nuevos conocimientos relacionados con la tarea.

La construcción de los propios aprendizajes reclama el papel activo del estudiante cuyo rol no se limita al de ser un mero receptor de contenidos acabados, la autorregulación o control metacognitivo, es la que cierra el ciclo completo y dentro de ella se puede encontrar elementos como la planificación, la supervisión, la monitorización y la evaluación de las propias operaciones mentales (Monereo, 1995).

Una persona que practica la metacognición reconoce que tiene más dificultad en aprender A que B; cuando comprende que debe verificar por segunda vez C antes de aceptarlo como un hecho; cuando advierte que debería tomar nota de D porque puede olvidarlo, entre otras acciones que indican el examen activo y consiguiente regulación y organización de los procesos mentales para llegar a un fin u objetivo concreto (Nisbet, J. y Shucksmith, 1986).

Frente al proceso de la metacognición, como elemento fundamental para que el estudiante logre el control de sus procesos mentales se encuentra a la comprensión lectora, la metacognición es un paso intermediario hacia esta competencia.

El Plan y programas de estudio 2011 (SEP, 2011) establece en su enfoque didáctico un apartado referente a construir estrategias para autorregular la comprensión lectora y menciona que “al leer es importante que los alumnos se den cuenta de si están comprendiendo el texto y con ello aprendan a emplear estrategias que les permitan actuar cuando su comprensión sea deficiente. Como cualquier otro conocimiento, esta toma de conciencia requiere de un proceso amplio, en el cual los docentes pueden contribuir de distintas maneras.

Método

Participantes. El procedimiento de muestreo fue de tipo intencional no probabilístico con un total de 120 estudiantes pertenecientes al grupo de 1° grado sección A de la escuela primaria Fernando y Xavier Gurza Escudero FORD 188, ubicada en la ciudad de Torreón, Coahuila.

Con el propósito de caracterizar a los participantes de la investigación se realizó un análisis de datos generales y variables señalíticas y se obtuvo que, de un total de 120 encuestados de la muestra, el 80% tiene 6 años de edad y el 20% tiene 7 años de edad. Dentro de esta población, la mayoría pertenecen al género femenino (62.50%), mientras que el menor porcentaje pertenece al género masculino (37.50%). Respecto al tiempo de lectura que los encuestados realizan en casa, el 53.85% indicó que a veces la llevan a cabo, posteriormente se ubican los estudiantes que leen en casa diariamente (35.90%) y finalmente con un menor porcentaje los estudiantes que nunca leen en casa (10.26%). En referencia al gusto que tienen por la lectura, se observa que el mayor porcentaje de encuestados respondieron que si les gusta leer (76.92%), mientras que el menor porcentaje corresponde a los que no les gusta leer (23.08%).

Instrumento. Para la recolección de datos se utilizó un instrumento de investigación diseñado a partir de la delimitación de los dos ejes de investigación y de la consulta de diversas fuentes de información, además se sometió a la revisión de expertos con experiencia en los temas investigados, quienes realizaron recomendaciones, sugerencias y adecuaciones al contenido y estructura para perfeccionar la manera de llevarse a cabo de tal manera que fuese lo más pertinente posible para su aplicación.

El instrumento consta de 71 ítems los cuales se dividen en dos apartados. En el primero se encuentra un grupo de datos generales y señalíticos que permitieron caracterizar a los sujetos de la muestra, en este caso a través de cuatro variables con una medición tipo nominal, una de complementación abierta (edad) y tres de complementación cerrada (género, lectura diaria y gusto por la lectura). En el segundo apartado se presentan 67 ítems correspondientes a las variables simples que conforman las variables complejas de cada eje. En la primera parte de este apartado se presentan diferentes elementos de la metacognición que facilitan el aprendizaje y enseguida se plantean situaciones relacionadas a la lectura que facilitan una comprensión lectora adecuada en los alumnos.

La forma de respuesta se operacionalizó a través de una escala ordinal de razón de 0 a 2, donde 0 es nunca, 1 es a veces y 2 es siempre y a partir de estos valores los encuestados tenían que responder de acuerdo a la frecuencia con la que las situaciones planteadas facilitaban su aprendizaje y comprensión lectora. En esta escala sí existe el cero absoluto y la magnitud de diferencia entre los valores numéricos entre sí, además se exploró la consistencia interna del instrumento a través de la prueba Alpha de Cronbach's obteniendo un coeficiente de 0.914 y un estandarizado de 0.910 garantizando así su confiabilidad y validez.

Procedimiento. El desarrollo y ejecución de la investigación se realizó en primera instancia con la revisión de información bibliográfica y teórica para la comprensión global del fenómeno de estudio y sus componentes, esto con la intención de descubrir e integrar los atributos de forma coherente y articulada, de tal modo

que fundamenten las estructuras que lo delimitan, y continuar con el diseño del instrumento, su validación y aplicación. Posteriormente con la información obtenida en la aplicación del instrumento se siguió con la captura en una base de datos para los siguientes procesamientos estadísticos: pruebas de confiabilidad y validez con el Alpha de Cronbach's, en el nivel descriptivo con frecuencias y porcentajes, además del comportamiento univariable con medidas de tendencia central y variabilidad, en el comparativo con la prueba t de student y análisis relacional con correlación de Pearson.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el análisis correlacional en donde se trabajó con las correlaciones Producto Momento Pearson con un error probable de $p \leq 0.05$ y un $r = .312006$ y donde se obtuvieron correlaciones significativas las cuales sirvieron para comprobar las hipótesis de la investigación.

Tabla 1: Comportamiento correlacional del conocimiento metacognitivo en la metacognición en relación al Eje

		1. Conocimiento de la persona
Lectores competentes	57. Decodificación	0.46
	63. Suprimir información trivial	0.47

Comprensión Lectora

Se puede afirmar, en base a la tabla 1 que, el conocimiento metacognitivo influye en la comprensión lectora de los alumnos, es decir, que en la medida en que el alumno tenga conocimiento de su persona en relación a las tareas que es capaz de realizar y las habilidades con las que cuenta favorece el decodificar y suprimir información trivial que los conducirá a ser lectores competentes.

Tabla 2: Comportamiento correlacional del control metacognitivo en la metacognición en relación al Eje

		Control metacognitivo	
		6. Supervisión	7. Evaluación
Factores que influyen en la lectura Lectores competentes	55. Actitudes	0.46	-0.51
	63. Suprimir información trivial	0.54	

Comprensión Lectora

Según la tabla 2, en este proceso es necesario el control del estudiante sobre su proceso de aprendizaje, éste proceso de control metacognitivo se compone de cuatro dimensiones, pero se concluye que la supervisión es la que más facilita la comprensión lectora. En ésta, el sujeto supervisa las acciones que realiza mientras ejecuta una determinada tarea de aprendizaje en donde revisa qué tan cerca está de llegar a la meta planteada y reorienta sus acciones en caso de ser necesario. Otra de las dimensiones que influye es la de evaluar los resultados obtenidos al finalizar la tarea de aprendizaje, sin embargo, ésta no siempre facilita su comprensión ya que depende como se realice puede desanimarlos y disminuir su emoción e interés en la lectura.

En cuanto a las habilidades del pensamiento implícitas en el control y autorregulación del aprendizaje se puede comprobar que habilidades como la observación, clasificación y análisis de información, así como el pensar críticamente, tomar decisiones y resolver problemas influyen positivamente en el proceso de comprensión lectora de los alumnos, ya que éstas benefician su desempeño en los momentos de la lectura donde desarrollarán estrategias cognitivas y a través de factores como el texto y los conocimientos previos se influye positivamente en el proceso de comprensión elevando sus niveles y propiciando lectores competentes.

Fue posible identificar, según la tabla 3 que, la metacompreensión influye positivamente en la comprensión lectora de los alumnos, ya que este proceso les permite ser activos en su aprendizaje al autorregular y dirigir el mismo mediante el control de sus acciones para comprender un texto. En el análisis comparativo se pudo observar que las mujeres logran con más facilidad este proceso, es decir, las mujeres logran más fácilmente autorregular y dirigir su propio aprendizaje al controlar sus acciones para comprender un texto, así como de tener la conciencia sobre el nivel de comprensión que se está teniendo durante la lectura a comparación de los hombres.

Tabla 3: Prueba “t” de student entre género y los procesos metacognitivos.

No.	Variable	X		P	
		Femenino	Masculino		
19	m_comp	1.680000	1.133333	0.007156	19 m_comp Metacompreensión
20	m_lect	1.560000	1.533333	0.893298	20 m_lect Metalectura
21	m_aten	1.375000	1.533333	0.530528	21 m_aten Metaatención
22	m_memo	1.458333	1.600000	0.481528	22 m_memo Metamoria

La formación de lectores competentes, según la tabla 4, requiere de estrategias metacognitivas que le permitan al sujeto autorregular sus acciones durante la lectura, al respecto se pudo comprobar que la expresión de puntos de vista y opiniones sobre las tareas de aprendizaje que realizan fue la estrategia metacognitiva que más correlación significativa tuvo. Se puede apreciar que ésta beneficia la formación de lectores competentes ya que favorece su habilidad para anticiparse al contenido del texto para relacionar su conocimiento previo y utilizarlo para darle un significado, así como identificar ideas principales que los ayudarán a comprender la lectura y generar nuevas ideas que transformen sus conocimientos.

Tabla 4: Comportamiento correlacional de las estrategias metacognitivas en la metacognición en relación al Eje

		Estrategias metacognitivas			
		23. Motivación	24. Establecer metas	26. Reconocer estilos de aprendizaje	27. Expresión de puntos de vista
Niveles de comprensión lectora Momentos de la lectura Estrategias cognitivas Factores que influyen en la lectura Lectores competentes	40. Creación			0.56	
	42. Durante la lectura		0.43		
	46. Anticipación		0.59		0.52
	50. Integración y síntesis			0.54	
	54. Conocimientos previos	-0.56			
	58. Utilizar su conocimiento previo		0.61		0.54
	62. Identificar ideas principales				0.46
	64. Generar nuevas ideas o conceptos				0.52
	66. Realizar conclusiones	-0.48			

Comprensión Lectora

Tabla 5: Comportamiento correlacional del rol docente en la metacognición en relación al Eje Comprensión

		Rol docente		
		28. Transmisión de motivación	29. Afectividad	30. Mediador
Niveles de comprensión lectora Momentos de la lectura Estrategias cognitivas Factores que influyen en la lectura Lectores competentes	40. Creación	0.52		
	41. Antes de la lectura			0.48
	46. Anticipación	0.50		
	55. Actitudes		0.46	
	61. Corregir errores	0.46		

Lectora

La formación de lectores competentes, en base a la tabla 5, requiere de estrategias metacognitivas que le permitan al sujeto autorregular sus acciones durante la lectura, al respecto se pudo comprobar que la expresión de puntos de vista y opiniones sobre las tareas de aprendizaje que realizan fue la estrategia metacognitiva que más correlación significativa tuvo. Se puede apreciar que ésta beneficia la formación de lectores competentes ya que favorece su habilidad para anticiparse al contenido del texto para relacionar su conocimiento previo y utilizarlo para darle un significado, así como identificar ideas principales que los ayudarán a comprender la lectura y generar nuevas ideas que transformen sus conocimientos.

Se pudo observar que el rol docente tiene una influencia significativa en la comprensión lectora de los alumnos, en el grado en que ellos se sientan motivados y aceptados por su maestro y se desenvuelvan en un clima de confianza y respeto donde a la vez resuelvan situaciones de aprendizaje autónomamente con la guía de su maestro, se favorece una actitud favorable hacia la lectura que les permita identificar para qué van a leer y recordar información que ya conocen sobre el tema, así mismo corregir los errores que se presenten durante la lectura y transferir las ideas del texto a situaciones de su vida diaria para crear nuevas ideas.

Así mismo, es necesario que los alumnos logren competencias metacognitivas en las que sean conscientes de su aprendizaje, reconozcan qué tareas pueden realizar con más facilidad y apliquen lo que aprenden en su vida cotidiana incrementan su capacidad para decodificar textos y durante la lectura utilizan su conocimiento previo para relacionarlo con la lectura para darle sentido. Así mismo, serán capaces de identificar errores que puedan presentarse y corregirlos para finalmente generar nuevas ideas o conceptos sobre el tema de la lectura, lo que conducirá a la formación de lectores competentes.

Conclusiones

De acuerdo a los resultados obtenidos y a las inferencias realizadas en los procesamientos estadísticos se puede concluir que la metacognición favorece una adecuada comprensión lectora en los alumnos mediante dos principales componentes, el conocimiento de la persona que se refiere al conocimiento que el sujeto tiene en relación a las tareas que es capaz de realizar, así como las habilidades y potencialidades que posee, y el control y supervisión de sus acciones mientras ejecutan una determinada tarea para revisar que tan cerca están de llegar a la meta planteada y reorienten sus acciones en caso de presentar errores.

Durante ese proceso es necesario que el alumno se vuelva un participante activo de su propio aprendizaje, al ser un proceso que emplea conocimientos para autorregularlo requiere de habilidades del pensamiento que no sólo propicien la construcción, organización y conocimiento de lo que ya se sabe, sino que lleven a la reflexión de sus propios procesos de pensamiento para ejecutar mecanismos metacognitivos de manera adecuada, llegando a ser un aprendiz competente capaz de dirigir su aprendizaje.

Es necesario formar lectores competentes que tengan conocimiento de sus recursos cognitivos para enfrentar una tarea de lectura, y que sean capaces de monitorearlos, controlarlos y regularlos para intervenir de manera decisiva en la comprensión que tiene sobre el texto, el uso de estrategias metacognitivas y procesos metacognitivos como la metacompreensión, permitirán al alumno autorregular sus acciones, teniendo la capacidad de cambiar o readaptarse cuando sea necesario para llegar a las metas planteadas en una tarea de aprendizaje, en este caso, llegar a la comprensión del texto.

Además de las estrategias que utiliza el estudiante para autorregular su aprendizaje, el control metacognitivo del docente es esencial para que el aprendiz pueda lograr el conocimiento y control sobre sus procesos mentales, por lo tanto se busca crear un ambiente de aprendizaje donde los alumnos se sientan motivados y aceptados por su maestro mediante mensajes y actitudes positivas que los hagan sentirse con ganas de aprender, tengan un vínculo afectivo con su maestro y se desenvuelvan en un clima de confianza y respeto donde a la vez resuelvan situaciones de aprendizaje autónomamente con la guía de su maestro. Esto les ayudará a desarrollar y fortalecer competencias metacognitivas que propiciarán que el sujeto avance en la construcción de saberes sobre su propio proceso de conocimiento y permitirán al estudiante conocer y regular sus propios procesos de aprendizaje además de utilizar estrategias y habilidades para controlar y planificar su propia actuación.

Por lo tanto, en la medida en que los alumnos autorregulen su actividad mental y dirijan sus procesos cognitivos al realizar una lectura se formarán lectores competentes que cuenten con una serie de herramientas que les permitan lograr el objetivo de la lectura, que sean conscientes del proceso, que lo direccionen y sean capaces de reflexionar acerca del mismo, que aprendan a pensar, a controlar los procesos personales de aprendizaje, a valorar lo que aprenden en conjunto con otros y a fomentar el interés y la motivación para aprender a aprender.

“El aprendizaje más importante es aprender a aprender. El conocimiento más importante es el conocimiento de uno mismo” (Nisbet y Shucksmith, 1986).

Referencias

- Díaz Camacho, Jaqueline. (2011). La metacognición en el proceso de lectura. Revista Árete, vol. II. No. 1. (p. 20-38). Recuperado de: <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/arete/article/view/373>
- Flavell, J. H. (1976). Metacognitive aspects of problem solving. En: L. B. Resnik (ed.). The nature of intelligence (p. 231-235). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum. Recuperado de: www.ccs.neu.edu/home/llieber/courses/.../MetaCognitive.doc
- Forrest-Pressley, G. McKinnon y T. Waller. (1984). Metacognition, cognition and human performance. New York: Academic.
- González, S. (1998). Comprensión lectora. Revista Zona educativa (p. 11-12).
- Monereo, C. (1995). Enseñar a conciencia. ¿Hacia una didáctica metacognitiva? Aula de innovación educativa, 34. (p. 74-80).
- Monroy, Romero, J. A. y Gómez López B.E. (2009). Comprensión Lectora. REMO: vol. VI, No. 16. México: Enero-Abril. (p. 37).
- Nisbet, J. P. y Shucksmith, J. (1986). Estrategias de aprendizaje. Madrid: Santillana.

Pressley, M. y Afflerbach, P. (1995). Verbal protocols of reading: the nature of constructively responsive reading. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Ass.

Puente, A. (1994). Estilos de aprendizaje y enseñanza. Madrid: CEPE.

Reyes, F. (2007). Los mapas mentales como medio instruccional para lograr comprensión lectora en niños con dificultades de aprendizaje del 4to. grado de educación básica. Universidad República Bolivariana de Venezuela.

Sánchez, E. (1988). Aprender a leer y leer para aprender: Características del escolar con pobre capacidad de comprensión. Infancia y Aprendizaje. (p. 35-57).

SEP. (2011). Plan y programas de estudios 2011. Educación básica. México, D.F.